

nueve tribus de que habla Ordoñez, *Mox ó Nino* que segun el Sr. Núñez de la Vega, (1) era bisnieto de *Chus*, y cuarto nieto de *Cham*, de cuyas generaciones hace descender á los indios, cuya opinion en parte favorece á la mia; pues reputa á *Votan* como designado por Dios para venir á repartir la tierra de las Indias, y su nombre se halla inscrito en los calendarios chiapanecos, y fué uno de los que vieron la *torre de Babel*, y tal vez de los que componian el grupo que vino con *Cham* á poblar el *Africa*, y á quien hace viajar Ordoñez por *Damasco*, *Tripoli de Siria*, y *Jerusalem*, donde se unió á los *hebeos*, y lo hicieron capitán, (2) A *Chus* lo consideran poblador de *Etiopia* y se sabe las relaciones que habia entre los etíopes y los egipcios.

Por último, entre los emigrantes y colonizadores aparecen, segun la opinion de Ordoñez, siete tribus *cartagineses*; entre los indios se encontró el *nahualismo*, que aunque lo supone traído por estos ó los fenicios del linaje de los cananeos, (3) mas adelante expone que los errores de los indios traian su origen de los *egipcios*, (4) y entre ellos se mencionan las prácticas del *nahualismo*.

(1) Const. dioc. Pream. n. 27, § 31.

(2) Tomo 4 de esta obra, cap. 15, §§ 1 y 3.

(3) Tomo 4 de esta obra, cap. 15, § 5, p. 384, y § 9, p. 296.

(4) Ibid. § 9. p. 295.

Siendo la opinion de Ordoñez la que quizá mas se acerca á la verdad como se ha dicho, (1) y deduciéndose de ella, y de la de Boturini y Núñez de la Vega, que los primeros pobladores con varias denominaciones segun su procedencia y país á que pertenecian, árabes, hebeos, cartagineses, fenicios y cananeos reunidos en *Africa*, vinieron á *América*, resulta por lo que ellos mismos exponen comprobada mi opinion de la *colonia mixta*, en la cual los egipcios ocupaban el lugar principal.

La opinion de Mr. Lang es puramente conjeturada, y lo que se alega en su apoyo, lo mas que prueba es, que los *Polinecios* en el curso de los tiempos hayan poblado puntos mas ó menos inmediatos á las costas de *América*; pero no que hayan sido ellos los primeros pobladores de ella.

La de Mr. Williams Jones (2) no excluye la que he formulado, y de lo que expone pueden hacerse mas bien algunas deducciones que la apoyen. De los tres ramos en que considera dividida la fa-

(1) Ibid. § 6. p. 286.

(2) Tomo 4, cap. 17.

milia humana, de la segunda, compuesta de los hijos de *Ham*, hace descender los que se establecieron en *Africa* y en la *India* [1], y procedentes de la misma colmena, moviéndose un enjambre de ellos por el Norte, dice que pasaron algunos de las islas orientales á México y al Perú «donde se descubrieron restos de «ruda literatura, analoga á las de *Egipto* y la *Yndia* (2).

En el desarrollo de este pensamiento considera Mr. Jones otra vez á los Mexicanos, Peruanos y *Egipcios* como procedentes de *inmediata stirpe*, y dice que, mientras en el trascurso de 1200 á 1300 años ocurrieron en varias partes de la tierra grandes acontecimientos entre esas tres ramas, «los *mexicanos y peruanos con muchas razas de aventureros variamente entremezcladas habian poblado el continente é islas de América* [3].

Como no entra en detalles sobre las peregrinaciones, tiempo que tardaron, y países por donde pasaron esos pobladores desprendidos de los hijos de *Ham*, es de presumirse que viniendo á *Africa*, que era la region designada á *Cham*, segundo hijo de Noe, para poblarla, y establecidos en varias partes de ella, en el Egipto principalmente, de allí saliesen los pobladores

(1) Tomo 4. cap. 17. § 3, p. 305.

(2) Ibid. p. 306.

(3) Ibid. §. 3, p. 306 y 307.

que denominan mexicanos y peruanos, para comprender los dos grandes imperios que se formaron en este continente, los cuales realmente eran tambien egipcios, por ser uno mismo su origen, haber permanecido entre ellos, y nacido muchos de enlaces habidos entre sí en aquel país, como lo prueban las *analogías* que existian entre unos y otros que, confiesa el mismo Mr. Jones, y con ellos vinieron mezclados aventureros que prebablemente serian de los países contiguos como Cartago, Fenicia, y Siria, como queda ya indicado.

Las analogías que se notan entre los americanos y los de la India no son una prueba en contra de esta opinion, porque estas procedian de las que estos tenian con los egipcios, de quienes es creible proceden los americanos.

Tampoco lo es encontrarse el nombre de *Bhathz* que era el de uno de los diez y nueve caudillos de las colonias que sucesivamente fueron llegando al Palenque, segun la indicacion de *Ordoñez*, ni la identidad de ese nombre con el de algunos habitantes de la India, el de *Maya* de Yucatan con el de uno de los hijos de *Salivá-ham*, y el de *Votan* gefe principal de los pobladores de este continente, y Boutan país confinante con el Thibet, de todo lo cual podrian deducirse fuertes presunciones; pero como no faltan escritores que consideren á los *Hindoos* procedentes del Egipto, pudieran

esos nombres tener esa procedencia: ellos por sí solos no bastan para fundar una prueba decisiva.

§ 7

Dos cosas notables contiene la opinion de Mr. Rafinisque, la primera es que la América fué poblada por asiáticos venidos del Africa [1], lo cual presta apoyo en cierta manera á lo que sobre esto he indicado; la segunda es que la América tuvo comunicacion con el antiguo continente, que quedó cortada por muchos siglos, y renovada despues por varios pueblos; mas como sobre esto no presenta pruebas claras y decisivas, no pasa su opinion de puramente conjetural, como otras muchas que sobre esto se han emitido.

§ 8.

Entre las varias indicaciones que hace el Abate Brasseur sobre la cuestion de origen, hay algunas que dan tambien vigor y fuerza á las que he emitido. De esta especie son todas las que hace adhiriendose y

(1) Tomo 4. cap. 18, § 3 pág. 317. de esta obra.

apoyando la opinion de Ordoñez (1), que como se ha visto tanto se presta á convinarse con la mia.

El A. Brasseur encuentra semejanza entre el personaje misterioso que apareció en Cartago y el Votan de los tzendales (2), y entre Menes, fundador de Egipto y Men, uno de los veinte jefes primitivos que en el calendario maya es el nombre del duodécimo signo segun Núñez de la Vega (3); y esto y otros varios rasgos que especifica entre los indios y los egipcios confirman mi opinion.

Tambien le dan apoyo las relaciones y vínculos de parentesco que afirma existian entre los egipcios y los Berberes que saca de las poblaciones de Africa, y los rastros y vestigios de ellos encontrados en América. (4) Lo mismo debe decirse de las indicaciones que hace en ese sentido y de la comunidad de cultos, cosmogonia, é ideas, hasta asentar que los mitos de Egipto y los de América son tan semejantes, que no puede decirse que tal semejanza sea puramente accidental. (5)

§ 9.

De la opinion de E. B. de E. que considera la

- (1) Tomo 4, cap. 19 de esta obra.
- (2) Ibid., cap. 20 § 7 p. 344.
- (3) Tomo 4, cap. 20 § 2 p. 345 y 346 de esta obra.
- (4) Ibid., p. 347. y siguientes.
- (5) Ibid., p. 349 3y 353.

América poblada antes del diluvio, y que este no destruyó todo el género humano, de la cual se ha hablado y calificado en el lugar respectivo (1), no puede sacarse deducción alguna respecto de la materia; puesto que el punto de partida supone la certeza de ese grande acontecimiento apoyado en la sagrada Escritura, y la repoblacion del mundo por Noé y sus descendientes, entre quienes debe buscarse la procedencia de los habitantes de América.

En la de *Mc. Culloh*, aunque se inclina á creer que hubo terreno de grande estension en los Oceanos Pacífico, Indico, y Atlántico, en el cual transitaban *hombres y animales*, y que cuando se sumergió y se perdió la mayor parte de ellos, muchos se salvaron en las islas nuevamente formadas, y permanecieron separados de la familia humana, hasta que volvieron á unirse los esclavones rotos por medio de la navegacion y de las empresas modernas (2), en ella se encuentra indicado que los primeros pobladores vinieron á América despues de la confusion de las lenguas en Babel, y que existian algunos rasgos de semejanza entre las obras de los indios y las de los egipcios (3); lo cual apoya y confirma en los capítulos 25 26 y 27

- (1) Ibid, cap. 21 y 22.  
(2) Ibid, cap. 23. § 3. p. 404.  
(3) Ibid. § 6. p. 408 409 y §. 7 p. 410 y 411.

## CAPITULO LXXXVII.

1. Continuacion del mismo asunto. Presunciones fundadas respecto de los primeros que vinieron á América.
- 2. Ampliacion de los fundamentos de la opinion que he emitido sobre esto. Pruebas sacadas de las ruinas del Palenque, Ocoingo, y otras construcciones antiguas, y de los objetos y consideraciones que entran en el dominio de la arqueología.—3. Otros datos y fundamentos que apoyan la procedencia egipcia. La ignorancia de la construccion de la bóveda era comun á los indios y á los egipcios. Carácter arquitectónico idéntico de las ruinas del Palenque y Yucatan, Quirigua y el Copan; deducciones que de esto se han pretendido sacar, y cómo deben calificarse.—4. Puntos de contacto y semejanza entre los indios y los egipcios deducidos de sus prácticas, usos y costumbres, y de los caracteres encontrados en sus ruinas.—5. Otras pruebas y datos notables.—6. Importantes observaciones sobre la opinion de los que hacen pasar de la Atlántida los primeros pobladores de América.—7. Conclusion.

### § 1.

Reunidas se encuentran en los capítulos anteriores